



Sofía Kovalevskaya

Sofía Kovalevskaya, entre la vida y las matemáticas

No sabía que ese sería su último viaje. La luz del vagón del tren encandilaba sus ojos, exhausta, por fin le daban un respiro sus pensamientos, aunque no desapareció la atormentadora idea de qué es lo que se encontraría al llegar a Estocolmo. Apenas sentía dolor en el cuerpo, pero la tos y el frío continuaban causando estragos en su estado de ánimo y, de repente, un pasaje se revelaba con súbita nitidez. Comenzó a respirar intermitentemente entre el júbilo y la nostalgia el olor de las hojas amarillentas que cubrían las paredes de su cuarto en la casa de Palibino.

Sofía: Tío Pyotr, anoche comprendí tus lecciones sobre trigonometría gracias al conjunto de fórmulas casi borrosas que hay sobre la pared. ¡Un triángulo puede ser un círculo! ¡Es fascinante! Su belleza me cuenta que el seno nos da la proporción constante entre los ángulos de los triángulos tengan del tamaño que tengan.

Tío Pyotr: Niña, debes llevar cuidado, sabes que tu padre me ha prohibido que siga metiéndote en la cabeza asuntos relacionados con teoremas y fórmulas matemáticas.

Sofía: ¡Pero no es justo! Va a ser cierto eso que me dice el abuelo de que “es fácil perderlo todo cuando no haces lo que desean los que mandan”.

El ensordecedor pitido del tren al llegar a la estación la sacó de sus ensoñaciones, sin embargo, ya despierta, Sofía reconocía que había perdido muchas cosas, como su abuelo, que perdió la oportunidad de ser príncipe por casarse con una gitana, como otras personas que deben enfrentarse con la mayor dignidad posible a los contratiempos de la vida. Entonces supo que no alcanzaría nunca algunas cosas: el amor verdadero, el cariño de una hija... sentía que su mayor éxito había sido el ser un sólido rotando sobre un punto fijo.





QQ

Maryam Mirzakhani

Maryam Mirzakhani, la pintora de las matemáticas

Sin tiempo. Sin prisa. “La belleza de las matemáticas solo se revela a los seguidores más pacientes”. Así transcurrió la vida de la iraní Maryam Mirzakhani, haciendo cosas extraordinarias: fue la primera y única mujer en su momento, 2014, en ganar la Medalla Fields (equivalente al Nobel de Matemáticas). Aceptó este galardón con la esperanza de que sirviera para estimular a otras personas a que siguieran su camino. Le diagnosticaron cáncer de mamá un año antes de recibir este premio y no pudo con una enfermedad que caló hasta sus huesos en solo tres años.

Anahita: ¿Mamá qué es eso que pintas?

Maryam: Son garabatos y fórmulas que me ayudan a inspirarme.

Anahita: ¿Inspirarte? No entiendo nada. Estás mucho tiempo ahí sentada. ¿Lo pasas bien?

Maryam: Solo trato de crear a partir de lo que conozco, dibujando y usando trucos o conexiones entre cosas para dar respuesta a cuestiones desconocidas. Se trata de un trabajo como otro cualquiera. Y sí, me encanta lo que hago. Merece la pena cariño dedicar tiempo y gastar algo de energía y esfuerzo para ver la belleza de las matemáticas.

Y así es como transitó por la vida una brillante y humilde mujer, que ahora es ejemplo para cualquiera, sobre todo para las mujeres del país donde nació, en el que “ellas” cuentan mucho menos que los hombres. Maryam es inspiración para las que en 2022 alzaron su voz, se quitaron el velo y se cortaron el pelo en señal protesta por los abusos patriarcales que todavía hoy siguen sufriendo.



Distintas pero similares

Dos mujeres, dos científicas y dos caminos conectados por el don y la belleza de las matemáticas. Dos siglos las separan y se encuentran en un tiempo que queda suspendido al conocer sus historias. La voz se enciende y la piel se entrecorta al escuchar hablar a sus avances. Una rusa y otra iraní. Tan distintas y tan iguales. Una misma lucha por sacar libremente adelante sus proyectos de vida que no estuvieron exentos de dificultades, como tantos otros. Y es que a Sofía y a Maryam les faltaron los días aunque no las ganas. Para ambas se hizo el silencio cuando llegaron los 40.

Mujeres espejo de todas las épocas avanzan en calma y allanan el camino por medio de logros científicos sorprendentes, pidiendo que se haga justicia y que se acabe la espera. Quiero pensar que después de todo habrá merecido la pena...

Delfina Roca

"Empowering Women. Inspiring Science"





#ENCADENADAS



UNIVERSIDAD
DE MURCIA